

Grato Es Contar la Historia

tr., J.B. Cabrera

Grato es contar la historia Del celestial favor,
De Cristo y de su gloria, De Cristo y de su amor;
Me agrada referirla, Pues sé que es la verdad,
Y nada satisface Cual ella mi ansiedad.
¡Cuán bella es esa historia! Mi tema de victoria,
Es antigua historia De Cristo y de su amor.

Grato es contar la historia que ayuda al mortal,
Que en glorias y portentos No reconoce igual;
Me agrada referirla, Pues me hace mucho bien;
Por eso a ti deseo Decírtela también.
¡Cuán bella es esa historia! Mi tema de victoria,
Es esta antigua historia De Cristo y de su amor.

Grato es contar la historia Que antigua, sin vejez,
Parece al repetirla Más dulce cada vez;
Me agrada referirla, Pues hay quien nunca oyó
Que para hacerle salvo El buen Jesús murió.
¡Cuán bella es esa historia! Mi tema de victoria,
Es esta antigua historia De Cristo y de su amor.

Dios Promete

UN SALVADOR

*El que tiene al Hijo tiene la vida;
el que no tiene al Hijo de Dios
no tiene la vida.*

1 Juan 5:12

Dios Promete

El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

1 Juan 5:12 RVR1995

Invitación de Dios

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16 RVR1995

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que se niega a creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. Juan 3:36 RVR1995

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida. Juan 5:24

Le dijo Jesús: --Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.

¿Crees esto? Juan 11:25-26 RVR1995

Amor de Dios

Entonces le respondió Pedro, y dijo: --Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: --Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: --¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo: --¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? En cuanto ellos subieron a la barca, se calmó el viento. Entonces los que estaban en la barca se acercaron y lo adoraron, diciendo: --Verdaderamente eres Hijo de Dios.

Mateo 14:28-33 RVR1995

Oración

Querido Dios, muchas veces estamos llenos de miedo y duda. Así como Pedro, tenemos miedo del viento y de las olas y comenzamos a hundirnos. Sostén nuestras manos y danos la seguridad de tu amor por nosotros. Ayúdanos a conocer que verdaderamente Tu eres el hijo de Dios y que Tu eres nuestra única salvación. Llénanos con fe en ti, en el nombre de Jesús oramos, Amén.